



Saúl Cosentino y el grupo "Vanguardia" en un momento de su actuación en Auditorium Galli, como parte de los festejos por el aniversario de LOS ANDES. Una memorable actuación.

## Tangos vanguardistas

# Un admirable recital

Saúl Cosentino y el grupo "Vanguardia" hicieron su presentación el viernes pasado en Auditorium Galli, como clausura de los actos programados por Diario LOS ANDES con motivo de su nuevo aniversario, un evento cultural que contó con el auspicio de la Dirección Nacional de Música.

Por tratarse de un conjunto de formación reciente y solamente conocido por los adeptos de la música contemporánea de vanguardia, el debut había provocado, en nuestro medio, expectativas inusuales. Fue así que a la hora previamente determinada y la sala con un lleno total de público heterogéneo y entusiasta, es decir, los tangueros de ayer y la juventud de hoy, Cosentino y su sexteto iniciaron su recital con dos vibrantes temas de la autoría del primero, con la colaboración de Osvaldo Tarantino: "Insólito Buenos Aires" y "La depre", interpretaciones que tuvieron la virtud de hacer entrar en clima a los presentes. De inmediato, Cosentino, como interlocutor del grupo, ofició de animador y dio la carta de presentación de sus excelentes músicos.

Oscar López Ruiz (guitarra), Walter Ríos (el mágico bandoneón), Adalberto Cevasco (bajo), Enrique Rocizner (batería) y Mauricio Marcelli (violín), todos de una fecunda y brillante trayectoria nacional e internacional, lograron que el público se consustanciara definitivamente con el carisma general que los artistas poseen.

Seguidamente, el maestro Cosentino, renovado, con vital empuje, en su condición de director, autor y arreglador, desde el

piano, siguió desgranando sus vivencias de la música porteña. "Fuera de serie", "Plaza de la República", "Tango barroco", "Himno a Buenos Aires", "Callao y Santa Fe", "Nueva propuesta", "Convicciones" y "Toccata porteña", fueron los títulos que igualmente conforman las dos grabaciones del conjunto.

Como era de prever, el auditorio continuó con creciente interés el desarrollo del programa y con muestras de sostenida aprobación hasta el final. Es que la euforia se apoderó en singular comunión de artistas y público y este último, de pie, exigió un bis: "Para el recuerdo". Después, una cerrada ovación premió una meritoria labor.

Mendoza "estrenó" a Saúl Cosentino y sus ases, quienes así hicieron un excelente debut en el interior del país, portadores de extraordinarias inquietudes artísticas.

El denominado "tango de vanguardia" es una tendencia moderna, donde la técnica armónica, contrapuntística y formal ha tendido a romper los moldes tradicionales, creando nuevas teorías para el hallazgo de conformaciones inéditas que han modificado el paisaje musical ciudadano desde 1960: renovación incontestable, cuyo pionero es Astor Piazzolla y que los jóvenes músicos argentinos han seguido con sellos personales.

Cosentino y su conjunto confirmaron ese estilo, con una individualidad no desmentida en lo creativo.

El tango es y seguirá siendo el símbolo mayor de Buenos Aires, con sonido de bandoneón. Saúl Cosentino y el Grupo Vanguardia lo acercaron a Mendoza con nueva "cédula de identidad".